

La mejor solución para las zonas aisladas

Literalmente desde Arica a Magallanes está llegando la Telefonía IP, gracias a esfuerzos entre el sector privado, el Gobierno y las mismas comunidades. (Artículo publicado por EMOL)

Durante años, los habitantes de los poblados cercanos a San Pedro de Atacama carecían de las facilidades telecomunicacionales de las grandes ciudades del país. A más de 2.500 kilómetros más al sur, algunas localidades en el área de Palena y Chaitén sufrían el mismo problema.

Si bien la telefonía celular comenzó a acercarse a esos poblados, lo que realmente está revolucionando la manera de vincularse con el mundo es internet y en especial una de sus aplicaciones estrella: la Telefonía IP, solución tecnológica bastante más accesible de lo que estaban acostumbrados a utilizar para hablar con amigos y parientes.

Por ejemplo, en Mamiña, pueblo ubicado en la Primera Región, luego de dos años con el mismo teléfono público de fines del siglo pasado, de un momento a otro, llega una empresa contándoles que les daría telefonía e internet, como un servicio pagado, lo que llenó las sonrisas de muchos pobladores, especialmente la de los hoteleros.

Manuel Miranda, presidente de la junta de vecinos de Mamiña y dueño del Hotel La Coruña, explica la sorpresa llegada del proyecto satelital de Parallel Chile. 'Fuimos muchas veces a Entel y Telefónica, con proyectos en mano, para que proveyeran de telecomunicaciones a nuestro pueblo y nos dieron con la puerta en la nariz, ya que el negocio no era rentable. Por otro lado, el Gobierno tampoco invertía en esta área. Y de pronto, llega esta empresa que decide ser pionera en la zona', dice Miranda.

Actualmente el minuto de servicio telefónico fijo en Mamiña tiene un costo de \$20 a todo Chile y \$120 a celular, con un cargo fijo de \$3.500 para cada línea. Todo bajo una infraestructura de Telefonía IP. Por otro lado, el costo de un plan de internet es de aproximadamente \$35.000. Y ya existen más de 20 clientes.

Pueblos online

Otro caso es el de Catemu, que a pesar de estar ubicado en la región de Valparaíso, históricamente ha estado aislado en varios aspectos, entre ellos, las telecomunicaciones. A partir del año pasado, comenzó a desarrollarse la "Red Wireless Rural Catemu", proyecto impulsado por el Centro Tecnológico de Aseguramiento de la Calidad de la Universidad de Viña del Mar y la Ilustre Municipalidad de Catemu.

El objeto del proyecto se articula en torno a desarrollar una infraestructura de comunicaciones inalámbrica en la comuna. La red inalámbrica fue diseñada como una intranet local con acceso controlado a internet, incorporando aplicaciones web para el sector productivo agropecuario y los sectores de educación y salud, así como el uso de Telefonía IP.

La red cuenta con un ancho de banda de 10 Mbs, el cual se distribuye a los usuarios, segmentando el ancho de banda según los requerimientos de los mismos, sean estos escuelas rurales, municipio, centros de salud, packing, predios agrícolas y viviendas.

En la actualidad, la red inalámbrica entrega: 134 conexiones a instituciones de utilidad pública (colegios, jardines infantiles, postas rurales y centros de atención a la población); 35 conexiones a empresas agrícolas, agroindustria y microempresas; 128 conexiones residenciales, y 83 usuarios móviles. Tiene un potencial de cobertura de 660 conexiones.

Algo similar ocurrió con una serie de pueblos cercanos a San Pedro de Atacama y Calama como Toconao, Ayquina, Toconce, Lasana, Cupo, Chiuchiu, Caspana, Ayquina y Ollagüe, entre otras.

Gracias a la tecnología WiMax, dichas localidades pueden acceder entre otras cosas, a una moderna red de telecomunicaciones, que incluye Telefonía IP.

Sin ir más lejos, recién la semana pasada, la Subsecretaría de Telecomunicaciones dio a conocer un ambicioso plan para dar conectividad a todas las zonas rurales y aisladas del país.

Cobertura nacional

Con un presupuesto de 40 mil millones de pesos que la Subtel asignará por concurso público para desplegar redes de acceso a Internet, telefonía móvil, telefonía IP y transmisión de datos, se pretende cubrir el 95% de las 15 regiones de Chile para el 2010. Todo esto, por supuesto, con ayuda de aportes privados. Cabe destacar que el censo del 2001 indicó que sólo el 1% de los hogares rurales tenía acceso a servicios telecomunicacionales.

Según el subsecretario de Telecomunicaciones, Pablo Bello, el objetivo es conectar a los chilenos y chilenas que están fuera del mundo global 'en una apuesta por la equidad y la igualdad de oportunidades, lo que además favorecerá de forma sustancial la competitividad de sectores productivos como el turismo, el agro y otras actividades económicas que requieren de conectividad avanzada para dar un salto en su desarrollo, generando más empleo y calidad de vida', dijo Bello.

Así que no falta mucho para que los sectores antiguamente aislados cuenten con una red basada en IP, lo que los pondría en un lugar de avanzada, incluso comparándolos con sus compatriotas ciudadanos.

El gorro de lana onlineno de los proyectos más ambiciosos en términos de conectividad en zonas aisladas es el que está realizando la Subtel con un grupo de empresas en Chiloé. La iniciativa que supera los 400 millones de pesos (US\$ 800 mil dólares) podría llegar a conectar en su primera etapa a 6.021 hogares, 215 empresas, 230 escuelas rurales y 70 centros de salud.